ANALES

DEL

INSTITUTO MEDICO DE EMULACION,

periódico semanal de medicina, cirugía, farmacia y sus ciencias auxiliares.

Se suscribe en Madrid á 12 reales por trimestre, en la redaccion, carrera de S. Gerónimo, núm. 10, cuarto principal: en la botica de don Francisco Villegas, calle Mayor portales de manguiteros; y en la librería Europea.

En las provincias á 16 reales por trimestre franco de porte, en las principales librerías y administraciones de correos; y por la direccion general de estos, librando una letra del valor de la suscripcion á nombre del director del periódico.

SUMARIO.

Medicina española: Apuntes médico-políticos sobre las fiebres intermitentes epidémicas, consideradas con relacion á la etiología y á la administracion.—*Medicina extranjera*: Observacion de un ascáride lumbricoide salido por el anillo inguinal derecho. *Actos del gobierno*. *Sociedades médicas*: Instituto médico de Emulacion. Esposicion que en la junta general gubernativa celebrada el dia 28 de mayo se acordó elevar á la Excm. junta suprema de Sanidad. Reorganizacion médica. Sociedad médica general de Socorros Mútuos.—*Bibliografía*.

MEDICINA ESPAÑOLA.

APUNTES MEDICO-POLITICOS

SOBRE LAS

FIEBRES INTERMITENTES EPIDEMICAS,

CONSIDERADAS

CON RELACION A LA ETIOLOGIA Y A LA ADMINISTRACION.

ARTICULO II.

Cuando en un pais cualquiera la aparicion de las fiebres intermitentes es endémica por razon de su situacion; cuando estas afecciones atacan con frecuencia y afligen de una manera endémica; deber es entonces del médico amante de la humanidad, y de un gobierno ilustrado y filantrópico, consagrar sus interesantes vigiliás á la destruccion y precaucion de una enfermedad muy fecunda en funestas consecuencias.

Males hay, á la verdad, que sin estar siempre en la mano del hombre el precaverlos, convierten los pueblos y las naciones en vastos cementerios, sembrando antes en ellos el espanto y el terror; pero hay cierto orden de calamidades que se anuncian con tiempo, y que un gobierno previsor puede anticiparse á prevenirlos ó contener su propagacion. Así que, cuando amenaza una calamidad de este orden, muchos son los medios que concurren á embotar la cortante segur de la fúnebre guadaña, y á moderar la inflexibilidad de la hidra voraz, si es que la higiene y la legislacion asociadas no pudieron prevenirla. Pero muchas enfermedades nos vienen

de una culpable apatía. Investiguemos sus causas y se verá si pudimos ó no evitarlas.

Cuando se trata de las causas que ofenden altamente la salud, y destruyen el principio de la vida, la razon ilustrada, la filosofía y las leyes, nos prescriben el sagrado deber de nuestra conservacion, y nos enseñan la marcha que debemos seguir; pero estas causas, aunque no conocemos su naturaleza, y se ocultan á todas nuestras investigaciones, tienen su residencia en el aire. En las epidémias hay una causa oculta, *divina*, incomprendible á todas las especulaciones humanas. *Est quid divinum in morbis*, decia el oráculo de Coo. Mas ¿cuál es este *quid divinum*?

Verdad es que ni el análisis químico, ni el estado actual de los conocimientos humanos, ni las mas profundas investigaciones de los sábios; nada, nada ha sido suficiente hasta el dia para averiguar los agentes que se diseminan en el aire. Hasta ahora todo se ha ocultado á la penetracion del hombre. Hay, pues, en esta materia un denso velo que no han podido descorrer todavia, ni la razon, ni la filosofía, ni la luciente antorcha de la química. Los cuerpos que nadan en el aire no los conocemos. Solo venimos en conocimiento por la ofensa que hacen á nuestra organizacion. A la verdad, la inspiracion de un aire infecto ¿no puede ocasionar una fiebre mortal, que haga bajar al hombre en un corto tiempo al sepulcro?

Entre las causas esternas de las fiebres intermitentes epidémicas, el aire ocupa el primer lugar. El aire, pues, es la causa comun de un orden de afecciones que, siendo endémicas en muchas regiones, se hacen epidémicas, y degeneran de su primitivo carácter por la intensidad de las causas, la negligencia ó la ignorancia, pues en la higiene, así como en la moral, la religion y la legislacion, cada infraccion de ley tiene su pena. *De salute enim qui non sunt solliciti, atque remedia opportuna negligunt, non mirum est dare eos hujus negligentiae penas*. Bartholin. de aëre.

Varias son las causas que pueden viciar el aire; pero la mas eficaz y comun de su alteracion es la

que le comunican los effluvios ó miasmas, esos vapores pútridos y malignos que nacen de los diferentes focos de infeccion, como son los pântanos, estanques, lagunas; las albercas, donde se macera el lino y el cáñamo; las cloacas, estercoleros, muladares; las emanaciones de los cuerpos muertos é insepultos; los terremotos, las aperturas y escavaciones de la tierra. El aire se vicia cuando no está agitado. El exceso en el calor y la humedad, cuando estas estrañas y adventicias condiciones se hallan aumentadas sobre el estado natural, constituyen el principio de la putrefaccion y la fermentacion pútrida. Está fuera de toda cuestion que se visia el aire, cuando hay pérdida de equilibrio entre sus primeras cualidades ó está en reposo. *Sine aura usque*, dijo el oráculo de Cáo, describiendo una constitucion pestilente, *hic annus fuit*. Hippoc. III, epidémias.

Los signos que anuncian una epidemia se toman de las predisposiciones de los individuos y de la presencia de las causas que pueden ó amenazan producirla. Tales son entre ellas los diferentes focos de infeccion.

Cuando se ha declarado la epidemia el deber del médico es emprender la curacion de los que se hallan inficionados en el acto, y la preservacion de los que aun no han sido afectados de ella. Asi que, la curacion de una epidemia comprende el régimen *dietético, farmacéutico y quirúrgico*. Pero ¿en qué consiste este régimen dietético, que es del que me propongo hablar?

El régimen de los enfermos que permanecen dentro, ó están fuera del foco de infeccion, consiste en la inspiracion del aire puro, cuya conveniencia en la curacion de las fiebres intermitentes epidémicas está sancionada por una larga esperiencia. Asi que, cuando el enfermo tiene que permanecer ó salir fuera del foco de infeccion, todas las providencias del médico tienden ó deben tender á corregir las cualidades escedentes del aire en los dormitorios privados, por los medios que aconseja la higiene, para que los enfermos respiren un aire que temple el incendio de la fiebre. A no permitirles desnudarse en sus corrientes no sea que retroceda el sudor, y se impida la diaforesis. A que se coloquen en camas espaciosas para que puedan cambiar de posicion, y las muden con frecuencia las ropas. A evitar la nociva influencia de los rayos abrasadores del sol sobre el retrete, y la concurrencia siempre perniciosa de las gentes. A que rocien el pavimento del dormitorio algunas veces al dia, es decir, le refrigeren si la temperatura es demasiado elevada, y le templen si es muy baja, por aquellos medios que dictan la higiene y una razon ilustrada. En fin, á que renueven el aire y mantengan la limpieza de las casas, dormitorios, muebles, ropas vestidos y todas aquellas cosas que han servido á

los enfermos, sustrayéndoles del poder de la causa y haciéndoles salir inmediatamente del foco donde han contraido la dolencia. Pero ¿en qué consiste la preservacion de los individuos que aun no han sido afectados de ella?

Cuando el aire se halla viciado, cuando tiene en suspension esos miasmas, resultado de los focos de infeccion, el mas grande, el mas seguro y eficaz preservativo es el inudar de clima. Asi que, la primera medida del médico ilustrado, cuando una poblacion se halla invadida de una epidemia de esta especie, es aconsejar la emigracion, porque el mejor y mas grande preservativo, y aun medio de curacion de las enfermedades pantanosas es la emigracion á las regiones saludables. En efecto, la respiracion de un aire puro preserva de las funestas consecuencias de las emanaciones pantanosas, vuelve la salud alterada á su estado normal, evita las recaidas y favorece las convalecencias siempre largas y frecuentemente funestas en los lugares pantanosos, en donde la salud es vacilante, y la duracion de la vida es corta. Y asi es, cuanto mas puro es el aire que nos rodea, mas salutifera es una region, y mas largo es el término medio de la vida, puesto que una temprana muerte está siempre en razon directa de la insalubridad de las localidades y de la proximidad de los pântanos, en donde las poblaciones enteras se han hundido para siempre en contrando en ellas la muerte. Por lo que, el mejor medio de evitar la infeccion, de acelerar la convalecencia y lograr la curacion, es dejar apresuradamente el foco, y buscar el aire de islas y montañas saludables. Los grandes médicos de la célebre antigüedad enviaban sus enfermos á respirar el divino *ether*, ese alimento de la vida y de la muerte.

Tres géneros hay de profilaxis: la profilaxis médica, teológica y política.

La *profilaxis médica* tiende á evitar el influjo maligno de las causas nocivas y á recomendar la eleccion de la region, el aire y los alimentos que conducen á conservar y restituir la salud.

El espíritu de la *profilaxis teológica* consiste en recordarnos el deber de nuestra conservacion, el primero y mas importante de todos los deberes, puesto que la cosa mas agradable á la *Divinidad*, y el verdadero culto y reverencia consiste en guardar sus leyes.

El espíritu de la *profilaxis política* consiste en preservar los pueblos y las naciones de las pestes, contagios y epidémias, cuidando de las leyes protectoras de la *ley suprema del Estado*, sin cuya observancia no serian nada, y los pueblos y las naciones se convertirian en vastos cementerios.

El espíritu de todos los géneros de *profilaxis* es uno mismo: una misma es su tendencia, y todos se dirigen á un mismo fin, aunque por distintos caminos, prestándose un mútuo auxilio. Por lo que,

sería de desear que en tiempo de calamidad inminente ó actual, cuando las plagas mortíferas amenazan la destrucción del género humano, los ministros de la corona en sus respectivas dependencias hiciesen observar estrictamente, y bajo las mas severas penas, las leyes de higiene civil, naval y militar, dando la autoridad competente al ministro, é intérprete de la naturaleza de que tanto necesita, si han de librarse los pueblos de infinidad de víctimas que sacrifican las plagas mortíferas por el abandono, la ignorancia y la inobservancia de las leyes.

Pero la desecación ó desagüe de los pântanos, ¿son medidas suficientes para prevenir la reproducción de las fiebres intermitentes epidémicas? ¿Se necesitan otras providencias? *Anales del Instituto Médico de Emulacion. 1.ª Ser. núm.º 26. Apunt. méd. polític.—PIO QUEVEDO.*

(Se concluirá.)

MEDICINA ESTRANGERA.

Observacion de un ascáride lumbricoide salido por el anillo inguinal derecho.

El Dr. Vandenberg de Veghel, ha dirigido á la *Sociedad de medicina de Anvers*, una observacion que se halla referida así en los *Anales* de esta Sociedad.

El día 2 de mayo de 1843, un labrador de edad de 40 años, consultó con M. Vandenberg sobre unos dolores fuertes de vientre que padecía. Tenia la lengua cubierta de una capa blanquecina, el vientre poco sensible á la presion, decia que le faltaba el apetito, sin embargo de efectuar normalmente las deposiciones ventrales, y el pulso estaba un poco frecuente. Todas estas incomodidades desaparecieron bajo la influencia de los sudoríficos y de los calmantes.

El 13 de mayo dolor circunscrito en la region inguinal derecha; explorando esta parte, encontró M. Vandenberg una tumefaccion que creyó producida por el abultamiento de las glándulas inguinales. Se aplicaron cataplasmas de harina de simiente de lino al sitio del dolor. Este tratamiento fue continuado por espacio de cuatro dias, al cabo de los cuales el enfermo hizo llamar apresuradamente á M. Vandenberg, por haberse abierto su tumor ya supurado. Examinando este práctico el foco purulento, se admiró no poco al encontrar en su abertura un gusano redondo y como de un palmo de longitud que vivia todavía. Una presion ejecutada despues sobre el tumor hizo salir de él pus de buena calidad sin vestigio alguno de materia estercoreácea, ni de quilo. Despues de algunos dias disminuyó el tumor y se cicatrizó bien pronto la abertura. Monsieur Vandenberg prescribió medicamentos anti-helmínticos, mas esta medicacion no provocó la espulsion de ningun gusano intestinal, y la salud de este hombre no tardó en restablecerse enteramente.

La observacion de este hecho, tan curioso como difícil de explicar, ¿tiende á confirmar la opinion de Mondiere que pretende que los ascárides lumbrico-

ides pueden salir de los intestinos y penetrar en la cavidad peritoneal separando los tegidos sin ocasionar una verdadera perforacion? Esta cuestion es difícil de resolver; porque por una parte las dimensiones considerables del animal hacen poco probable que no sea dañosa esta emigracion; y por otra, como ha dicho el informante de la comision encargada de examinar esta observacion, era un ascáride lumbricoide el que el autor ha encontrado en la abertura del absceso? Es de sentir que M. Vandenberg no haya dado de este helmíntico noticias propias para quitar toda duda, pues para admitir un hecho tan extraordinario, no pueden ser nunca los detalles, ni demasiado numerosos, ni demasiado circunstanciados.

ACTOS DEL GOBIERNO.

Desde el año de 1817 en que se hizo la última edicion de la farmacopea española, se han agotado todos sus ejemplares, de manera que hace mas de tres años que los farmacéuticos no pueden proveerse de una obra farmacéutico-legal, indispensable para la uniformidad y concierto que debe haber en las preparaciones de los medicamentos, evitando con ello los graves perjuicios que podian acarrear á la salud pública. Por esta razon, y porque no es suficiente la reimpression de la antigua farmacopea, sino que es menester redactarla de nuevo, despojándola por una parte de los vicios de que la de 1817 adolece, y aumentarla segun el estado actual de los conocimientos exige y el crédito de las profesiones médicas demanda. S. M. se ha servido resolver el nombramiento de una comision compuesta de profesores acreditados por sus conocimientos en la materia y pertenecientes á la facultad de Madrid, á fin de que, sin levantar mano, procedan á la redaccion de la farmacopea española, segun el espíritu arriba indicado.

En su consecuencia S. M. se ha dignado nombrar á los profesores de farmacia D. Juan Pou y D. José Camps y Camps, y al de medicina y cirujia D. Joaquin Hisern, no dudando de su acreditado celo y laboriosidad, que cuanto antes presentarán un trabajo que haga honor á la medicina española.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios &c.

Madrid 3 de junio de 1844.—Pidal.—Sr. Director de la Facultad de Madrid.

SOCIEDADES MEDICAS.

INSTITUTO MEDICO DE EMULACION.

Exposicion que en la junta general gubernativa celebrada el dia 28 de mayo se acordó elevar á la Excma. junta suprema de Sanidad, y de la que se hace mérito en el número anterior.

Excmo. Sr.: El Instituto Médico de Emulacion, que confia en el constante y asiduo celo de V. E. en favor de la salud de los pueblos y del bien estar y decoro de los profesores, eleva respetuosamente su voz para esponer las observaciones á que

REORGANIZACION MEDICA.

da lugar un acontecimiento reciente y doloroso, que lastima igualmente estos dos importantes objetos y que motiva la esposicion que á esa superioridad ha elevado la Academia de medicina y cirugía de Valladolid, en queja de las bases con que una Sociedad Filantrópica, establecida en la misma ciudad, ha contratado á profesores de la ciencia de curar, de una manera que lastima su decoro propio y los intereses generales de tan benemérita y atendida clase.

El espíritu de asociacion, este colosal elemento de las sociedades modernas con el que se superan obstáculos que hubieran sido imposibles á los esfuerzos individuales, es demasiado importante para fiar su organizacion á los ensayos de un interés poco ilustrado, que en vez de coadyubar á las inmensas ventajas que debe producir, le desacredita y destruye.

Los abusos de que adolecen las sociedades filantrópicas, presentan un desgraciado ejemplo que comprueba esta verdad.

Reunidos muchos individuos, y contribuyendo con una cantidad infima para la completa asistencia de sus enfermedades, la imaginacion adopta con entusiasmo condiciones tan halagüeñas, y solo un triste desengaño demuestra su difícil ó imposible realizacion.

No podrán corresponder estas asociaciones á su alto y elevado objeto, mientras no exista la justa proporcion entre el fin y los medios, entre los servicios y su recompensa.

Para ver que la asistencia es imposible, basta atender al número de asociados; para presumir la falta de celo, considerar la recompensa; pero si esto es desgraciadamente exacto, no lo es menos que se resiente el decoro y dignidad de los profesores, sujetos muchas veces á condiciones humillantes y esclavos otras de una responsabilidad que les abruma. Debiendo ademas tenerse en cuenta, que si tal género de sociedades cundiese ejerciendo de esta manera el fin que se proponen, sufririan un ataque directo y trascendental las clases médicas, que al hacer los cuantiosos desvíos que de rigor exige tan dilatada carrera, adquiere, al llegar este término, el inviolable derecho de que el gobierno proteja sus intereses.

Bien conoce el Instituto, Excmo. Sr., cuán difícil es hallar un medio que concilie todos los extremos. Con su respeto al espíritu de asociacion y sus inmensas ventajas, y á la vista de los abusos que ha espuesto, cree que es posible oponer un dique á la imprevision de algunos profesores, y á los errores de un interés mal entendido y que se resiente del espíritu mercantil de la época.

Partiendo de estos principios, el Instituto á V. E. suplica que tomando en consideracion las reflexiones espuestas y que mas detalladamente se refieren en la esposicion de la Academia de medicina y cirugía de Valladolid, sin olvidar que siendo propio del gobierno impulsar todos los medios que tiendan á la mejora de las clases sociales, lo es tambien el proteger una, que por los muchos sacrificios que exige en su dilatada carrera, adquiere este inviolable derecho, se sirva disponer cuantas medidas crea necesarias, á fin de que las sociedades filantrópicas, que tengan por objeto favorecer á sus afiliados, los socorran con cuantos auxilios puedan, dejando á sus individuos en libertad de valerse en sus enfermedades particulares del profesor que tengan por conveniente.

Madrid 28 de mayo.

A continuacion insertamos las observaciones que nos dirige un profesor, socio Corresponsal, acerca de las bases propuestas por el Instituto, para mejorar el estado del ejercicio de la facultad Médica en los partidos, y que se insertaron en el número anterior.

Cuando se hayan publicado suficiente número de observaciones, nos haremos cargo de ellas y sostendremos la opinion del Instituto.

El que suscribe que tiene el honor de pertenecer á esa ilustre corporacion como socio Corresponsal, acaba de informarse por la lectura de sus Anales, de los plausibles esfuerzos con que la misma tiende á mejorar la suerte de los médicos de partido. Si el buen deseo del Instituto no puede menos de inspirar la mas viva y satisfactoria emocion, las cuatro medidas establecidas como bases de la reforma á que se dirige el pensamiento concebido, son sin embargo, en concepto del que estas líneas escribe, de todo punto erróneas, y sobre no conducir al fin, parecerán raras y admirables á los profesores que tienen á la vista la actual organizacion de la república médica. Cinco años de práctica de partido le han hecho conocer los inconvenientes de este servicio, y si el Instituto no lo tiene por enojoso podrá ver con su natural benignidad la brevisima reseña que acompaña, calcada sobre la experiencia de hechos palpantes. Por su exámen se convencerá de que la mayor parte de los males inherentes á tales destinos no se remueven por las bases acordadas, al paso que estas han de ocasionar mayor complicacion.

Analizando, pues, dichas bases, resulta que la primera es por una parte de difícil realizacion, y por otra inconducente. La consideracion del sueldo ó dotaciones es insuficiente para calificar las respectivas ventajas enlazadas siempre con la posicion y hábitos de los pueblos, precio de los comestibles, número de vecinos, circunstancias sanitarias &c. El camino de la oposicion para adquirir los partidos aparece en la época que atravesamos como una idea peregrina. ¿Cree por ventura el Instituto que no basta la prueba del exámen de reválida para aspirar al amargo y escaso pan de un partido, cuando las cátedras, direcciones de baños, plazas de hospitales, sanidad militar y todas las que ofrecen alguna categoria, comodidad, lucro y porvenir, se proveen sin oposicion previa? ¿No es un sarcasmo exigirla para lograr un penoso confinamiento? ¿No fuera chocante al buen sentido, que profesores sin la prueba de la oposicion juzgasen desde un elevado y cómodo asiento, á compañeros á quienes su mala fortuna ó acaso su honradez, condena á vivir entre los sinsabores que á los partidos acompañan? Perdoneme el Instituto una y mil veces; pero por piedad hágase cargo que semejante medida es un puñal que hiere el corazon de todos los profesores que por nuestro poco merecimiento no ocupamos cátedras ni otros destinos análogos. A inconvenientes del tamaño de los apuntados se hace inutil agregar los quebrantos y gastos que origina la reunion en un punto determinado para quedarse despues sin dinero y sin plaza; que la formacion de ternas aleja pero no evita la necesidad de influjos y muchas veces de repugnantes humillaciones, y algunos otros que aun pudieran señalarse.

La segunda base es ya la regla general, y salvas muy raras excepciones, están encargados los ayuntamientos de satisfacer la dotacion de sus titulares.

La inamovilidad que emana de la base tercera es puramente ilusoria. Para que quede tal no será necesario concitarse en un partido la animadversion de la mayoría, será suficiente la resolución de algunas personas ó influyentes ó intrigantes. Los pueblos tienen mil medios, que fuera prolijo enumerar, para causar tales mortificaciones al profesor, que preliera á su sufrimiento morir de inedia. Si estos sin embargo no bastasen, las falsas delaciones, la calumnia, los testigos comprados, las agresiones violentas, son armas por desgracia bastante conocidas y bastante usadas para esgrimir las cuando conenga.

El fundamento de la cuarta y última base es una palmaria equivocacion que entre dos partes contratantes ha de lastimar necesariamente los intereses de una ó quizá de las dos. ¿Sin contar con la voluntad de los pueblos podrán concederse á sus titulares los derechos de una oposicion que no han practicado? ¿Podrá inutilizarse un convenio reciproco sin asentimiento de una de las partes? Si la oposicion es un mérito mas ¿por qué ha de obligarse á los pueblos que tienen cubierto su servicio sanitario á valerse de profesores con un mérito menor? Quizá los facultativos que ocupan hoy los partidos, seducidos por aparentes ventajas, encuentren muy acertadas las prerogativas que se pretende darles, mas se convencerán de lo contrario tan pronto como los pueblos empiecen á conocer el método adoptado para proveer los destinos en los demas. En la actualidad mismo los que se hallen dotados de una delicadeza estremada, desearán dar de su idoneidad iguales pruebas que todos sus compañeros, y si su desseo se viese cumplido haciendo estricta justicia... ¡Cuántos quebrantos causados! ¡Cuántas posiciones perdidas!

Ruego al Instituto tenga á bien tomar en su superior consideracion las breves reflexiones que de

anotadas, y fijar muy particularmente su atencion sobre la impresion estraña que á los profesores españoles ha de causar el sistema de oposiciones en la provision de los partidos, cuando semejantes actos se encuentran proscritos para la conquista de los mas altos puestos en medicina. Cuando no solo se convoca á oposiciones para adjudicar envidiados destinos, sino que ni aun de sus vacantes se tiene conocimiento hasta despues de proveidos. Reflexione un momento el Instituto si ensalza ó rebaja la dignidad de la profesion exigir tal prueba á profesores competentemente autorizados mediante su grado para alcanzar la *última ratio rerum*, un partido.

Yo me lisongeo con la esperanza de que apreciando en su verdadero valor estas razones, la asociacion á que me dirijo abandonará las bases proyectadas, escogitando para el logro de su laudable fin, otras que ofrezcan mayor oportunidad. Vuelvo á rogar dispense la desaliñada esposicion de sus convicciones al menos digno de los miembros que con tan ilustrado cuerpo se encuentra en afinidad.

Madrid 31 de mayo de 1844. (1)

JOSE RODRIGUEZ VILLARGOITIA.

—————

El lunes próximo 17 del corriente, á las ocho y media de la noche, se verificará la sesion literaria y pública, en que el Instituto ha de ocuparse de la consulta científica remitida por el profesor y socio corresponsal D. Juan Bautista Pérula, acerca de la conveniencia del tratamiento del periodo inflamatorio del tifus, por medio de las preparaciones mercuriales, y de la historia de una enfermedad remitida al Instituto por D. Zacarias Santander, profesor de medicina en Valladolid.

El Srío. J. MONDEJAR Y MENDOZA.

(1) En el próximo número se publicará otro artículo del mismo profesor, sobre los partidos.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

SECRETARIA GENERAL.

Socios admitidos en todo el mes de mayo próximo pasado, que deben hacer el pago de la cuarta parte del valor de las acciones porque respectivamente se han interesado en las comisiones provinciales á que los mismos pertenecen, dentro de tres meses improrogables contados desde la fecha de la patente, como previene el artículo 48 de los Estatutos, cancelándose las que no se paguen en dicho término.

De la comision provincial de Madrid.—*Madrid.* 3295: D. Toribio Fernandez Ceballos, farmac.^o Carabaña. Id., id.—3296: D. Juan Gonzalez de la Cruz, cirujano, Madrid. Id., *Segovia.*—3297: D. Quirico Agudéz y Gomez, cirujano, Hontalbilla.

De la comision provincial de Barcelona.—*Lérida.* 3298: D. Juan Roca y Tarré, farmacéutico, Portell. Id., *Mallorca.*—3299: D. Juan Fiol y Pons, cirujano, Manacor.

De la comision provincial de Burgos.—*Burgos.* 3300: D. Eustasio Zaloña y Arroyo, cirujano, Hontangas. Id.,—*Logroño.* 3301: D. Nicolás Cortazar, cirujano, Fonzaleche. Id.—*Soria.* 3302: D. Regulo Ruiz, médico, Castil-ruiz.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaria general de mi cargo.—Madrid 5 de junio de 1844.—*José Ramon Villalba*, secretario general.

Nota de los individuos que solicitan ingresar en la sociedad médica general de Socorros Mútuos, y se publica para que si alguna persona tuviere conocimiento de cualquiera circunstancia por la cual no deban ser admitidos en la sociedad, se ruega lo ponga en noticia de la comision central en el término de un mes contado desde la fecha de este aviso, dirigiendo sus comunicaciones al secretario general que suscribe.

PRETENDIENTES.	PROFE- SIONES.	PUEBLO DE RESIDENCIA	REMISION DEL ESPEDIENTE.	RECIBO EN SECRE- TARIA GENERAL.
DE LA COMISION PROVINCIAL DE BURGOS.				
<i>Burgos.</i>				
D. Venancio de Martin Francia.	M.	Pinilla de Trasmonte.	3 junio 1844.	5 junio 1844.
Francisco Puerta Santos.	F.	Puebla de Arganzon.	id. id.	id. id.
<i>Soria.</i>				
D. José de Diego y Blasco.	F.	El Royo.	id.	id.
Salustiano Guijarro.	C.	Fraguas.	id.	id.
Celestino Lázaro y Hernandez.	C.	Granja de Matamala.	id.	id.
Hilarión Regules.	M.	Nobiercas.	id.	id.
Bernardino Hinojar.	M.	Quintana Redonda.	id.	id.
DE LA COMISION PROVINCIAL DE TARRAGONA.				
<i>Tarragona.</i>				
D. Miguel Pardell y Orta.	M.	Fliz.	13 mayo id.	4 junio id.
Francisco Queraltó y Vallés.	C.	Vendrell.	id. id.	id. id.
DE LA COMISION PROVINCIAL DE VALLADOLID.				
<i>Leon.</i>				
D. Manuel Otero Vazquez.	M.	Villamañan.	1.º junio id.	id. id.
<i>Oviedo.</i>				
D. Tomás de Córdoba.	F.	Avilés.	id.	id.
José Rubín de Celis.	M. C.	Llanes.	id.	id.
Galo Rodriguez Escudero.	C.	Quirós.	id.	id.
<i>Valladolid.</i>				
D. Francisco Marvan y Ruiz.	C.	Tiedra.	id.	id.
Francisco Suárez y Brea.	C.	Cuenca de Campos.	id.	id.

Madrid 5 de junio de 1844.—*José Ramon Villalba*, secretario general.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Solicitudes presentadas en esta comision en los dias que abajo se señalan pidiendo su ingreso en la Sociedad los profesores siguientes:

NOMBRES.	PROFE- SIONES.	PUEBLOS EN QUE RESIDEN.	FECHAS DE PRESEN- TACION.
<i>Provincia de Guadalajara.</i>			
D. Venancio Illescas y Martin.	C.	Viñuelas.	3 de junio de 1844.
<i>Provincia de Madrid.</i>			
D. Marcos Viñals y Rubio.	M. C.	Madrid.	5 id. id.
José Sanchez.	C.	Madrid.	id. id. id.
Francisco Ortega y Navas.	C.	Valdeolmos.	3 id. id.

La comision provincial de Madrid espera que, si alguna persona tiene conocimiento de cualquiera circunstancia por la que no deba ser admitido en la sociedad alguno de los individuos comprendidos en la anterior relacion, lo ponga en conocimiento del secretario de la comision en el término de un mes contado desde la fecha.—Madrid 5 de junio de 1844.—El secretario, *José María Marzal*.

VARIEDADES.

BAÑOS

DE LA

ISABELA O SACEDON.

(Conclusion.)

La proximidad del edificio en donde se hallan los baños, es otra de las ventajas que encuentran los enfermos, haciéndola aun mayor la circunstancia de tener el rio Guadiela á los pocos pasos, y de poder marchar al establecimiento mineral desde la poblacion sin sentir los ardorosos rayos del sol aun á las horas en que son mas irresistibles por hallarse cubierto el corto camino por lozanos y frondosos árboles que forman una cubierta protectora á la par que deliciosa.

El antiguo y bien merecido crédito de este manantial conocido desde los tiempos mas remotos y al que dieron ya los árabes el espresivo y significativo nombre de *Pozo de Salud*, por los maravillosos efectos que observaron, y cuyas virtudes han confirmado las observaciones de todos tiempos, pudiera dispensarnos de recordar la eficacia de sus aguas tomadas interiormente ó usadas en baños para los que se halla dispuesto el edificio de modo que estos puedan usarse á diferentes temperaturas segun lo exija la índole de los males; pero en este como en los demas de su clase hay padecimientos en que son conocidamente mas ventajosos sus efectos, y cuyos beneficios son mas ostensibles y por lo que creemos útil señalar aquellos en que se han observado mejores resultados. Las prontas curaciones de las afecciones reumáticas y neurálgicas mas inveteradas disipadas como por encanto en algunos enfermos que arrastraban una existencia llena de amargura, atormentados constantemente por acervos dolores y por la quietud á que les tenia condenados la imposibilidad de hacer uso de sus miembros; la sorprendente y radical desaparicion de las herpes y otras erupciones cutáneas rebeldes seguida casi constantemente despues del uso combinado de los baños con la administracion de esta agua en bebida, recomiendan muy especialmente su uso en estas dolencias. No es menos útil en las obstrucciones de las vísceras del vientre, tales como el hígado, bazo, en las afecciones gastro-intestinales crónicas, en las dispepsias, dolores cólicos, inapetencias, en los padecimientos nerviosos del estómago acompañados de dolores, en la hipocondría, ictericia y otras alteraciones del tubo digestivo principalmente las que son debidas á su debilidad y empobrecimiento. Pero en lo que se observan mas maravillosos efectos y con mas seguridad, es en el desarreglo de las funciones sexuales, como en las faltas é irregularidad de los periodos ó en el exceso de estas evacuaciones por debilidad, en la clorosis, en los flujos blancos y en todos los padecimientos dependientes del predominio del sistema linfático.

Es muy notable tambien el benéfico influjo que ejercen estas aguas en los espasmos, histerismos, y otras alteraciones dependientes de la susceptibilidad exajerada del sistema nervioso á que comunmente se da el nombre de ataque de nervios tan frecuentes en los pueblos, cuya cultura les eleva á

gran distancia sobre los demas por los esfuerzos del genio y las conquistas de su inteligencia, si poen de creer que en los felices resultados obtenidos tantas veces influyen considerablemente las circunstancias especiales del sitio de los baños, en las cuales no puede menos de verse unos auxiliares los mas poderosos de la accion de las aguas medicinales y los modificadores mas adecuados para neutralizar la preponderancia anormal de este elemento, móvil principal y único en muchas ocasiones de estos sufrimientos que pudieran decirse el patrimonio de las almas sensibles, cuya apreciable cualidad es segun la opinio de un hombre célebre uno de los mas tristes presentes que la divinidad puede hacer á las criaturas.

Tales son los casos en que segun las observaciones recogidas por prácticos distinguidos puede hacerse uso con grandes ventajas de las aguas de la Isabela, cuyo rico manantial da por hora 2042 arrobas de agua, siendo su temperatura constante la de 23 grados del termómetro de Reamur, y sus principales mineralizadores los hidrocloratos de cal y de magnesia, y el sulfato de cal.

No terminaremos este articulo sin manifestar que llegada la temporada de los baños que empieza en 1.º de junio se establece una diligencia periódica desde Madrid á la Isabela, en donde cómoda y prontamente pueden trasladarse los que se encuentren en el caso de hacer uso de este medio medicinal.

M. P. M.

BAÑOS

DE

CESTONA

DEL

MARQUES DE VILLAGREGRE Y SAN MILIAN.

Justa celebridad goza este manífico establecimiento por las prodigiosas virtudes de sus fuentes medicinales y por las comodidades que en él se encuentran. Sin embargo, como que sus aguas no son conocidas con toda exactitud, y se han realizado este año mejoras esenciales y de grande interés, creo necesario dar una sucinta noticia de las propiedades de aquellas y de las ventajas que presenta el establecimiento; para que de este modo puedan los profesores disponer con seguridad un remedio tan activo y eficaz.

El agua medicinal de Cestona, es limpia é incolora, sin olor, de sabor salado ligeramente amargo, que parece mas salado cuando se enfria. Es algo untuosa al tacto, se cubre cuando se deja en quietud de una ligera telilla irisante y desprende unas burbujitas que se rompen en la superficie. Su densidad es de 1,0032, su temperatura de 23 á 29 grados de Reamur, 35 á 36 1/4 del Centígrado en el primer manatial, y en el segundo de 27 á 28 de Reamur, 33 3/4 á 35 del Centígrado, cuya temperatura creo ha ascendido en aquel con las obras egecutadas. Arrastra el agua muchos copos de un color rojo sucio, compuestos especialmente de hidro carbonato férrico, que se forman en el momento de nacer, por la precipitacion del hierro que disolvia en estado de bicarbonato. Los gases que contienen son aire atmosférico y ácido carbónico, cuyas cantidades no permitia apreciar la disposicion

de los manantiales.—La análisis hecha en 1842 da por resultado que cada libra de agua disuelve:

	GRAMOS.
Cloruro sódico.....	44,87
Cloruro magnésico.....	1,15
Sulfato cálcico.....	25,52
Carbonato magnésico.....	6,22
Carbonato cálcico.....	0,94
Silice.....	0,85
Indicios de fosfatos.....	
Id. de hierro en disolucion.....	
Id. de materia orgánica resiposa..	
	79,55

De lo que aparece que cada mil partes de agua en peso disuelven :

Cloruro sódico.....	4,86
—Magnésico.....	0,12
Sulfato cálcico.....	2,77
Carbonato magnésico.....	0,67
Id. cálcico.....	0,10
Silice.....	0,09
Indicios de fosfatos.....	
Id. de hierro en disolucion.....	
Id. de materia orgánica resinosa...	

Las cualidades de estas aguas nos hacen ver desde luego que pertenecen á la clase de las termalles salino-ferruginosas.

Pueden por lo tanto usarse interior y exteriormente, y de ambos modos obran como un tónico eficaz, produciendo en el primer caso efectos purgantes, ó promoviendo la secrecion de orina ó el sudor, segun las dosis y circunstancias individuales. En baño, escitan tambien la generalidad, obrando inmediatamente sobre la superficie, en la que pueden ocasionar efectos revulsivos; calman el estado de eretismo nervioso, y promueven la secrecion de la orina y sudor. En conformidad con estos diferentes modos de obrar producen excelentes efectos tónicos en los casos de un predominio linfático perjudicial, ó escitabilidad nerviosa exagerada en los que parece cambia el modo de ser, escitando el circulo sanguíneo y calmando la movilidad nerviosa. Son de la mayor eficacia en los desarreglos de las digestiones, dolores de estómago, cólicos, obstrucciones viscerales, hipocondria y demas alteraciones crónicas y atónicas de este sistema. Producen casi siempre la curacion de los reumas musculares ó fibrosos, la de las neuralgias, calambres y otros afectos del sistema motor que reconozcan por causa un vicio reumático ó una escitabilidad nerviosa excesiva. Retardan los ataques de la gota crónica y asténica y mitigan su intensidad; dan los mejores resultados en las parálisis por reuma ó locales y cuando no haya un vicio en el cerebro ó predisposicion muy decidida á ataques apoplécticos. El histérico, los espasmos esenciales, dolores de cabeza nerviosos, ceden tambien al uso de estas aguas. Ejercen una accion muy marcada en los desórdenes de la menstruacion clorosis y demas afectos del bello sexo, en el que parece obran con predileccion. No menos influencia tienen en la curacion de las escrófulas, hidropesías con tal que sean recientes, catarros crónicos de las diferentes mucosas, herpes atónicos, heridas y úlceras pasivas en las alteraciones por debilidad de los órganos de la reproduccion, y en otras varias dolencias que pueden tambien curarse por alguno de sus modos de obrar ya indicados.

Muchas historias pudiera citar que comprobasen la actividad de estas aguas en las enfermedades enunciadas y algunas otras; pero como hasta cierto punto, basta la contemplacion de sus cualidades para conocer debe ser este su modo de obrar: me limitaré á dar algunas, aunque abreviadas, en los números siguientes, á fin de que pueda formarse una idea exacta de su influjo en la curacion de dichas afecciones.

El establecimiento es grandioso, y presenta reunido el mayor número de comodidades que puede apetecerse. Situado en un pais templado y ameno, cual es la provincia de Guipúzcoa, en una cañada frondosa á las márgenes del Urola, á una legua de la hermosa villa de Azpeitia y otra del puerto de Zumaya, y separado menos de un cuarto de legua de Cestona, aumenta por su posicion los gozes de los concurrentes. Pero este suntuoso establecimiento presenta este año ventajas inmensas; pues su celoso y espléndido propietario, ha dedicado sumas de consideracion para hacerle superior á todos los demas. El departamento de baños colocado á la izquierda de la casa en la continuacion de la galería, se ha reformado completamente y adornado con el mayor gusto. Se ha cerrado y dispuesto el primer manantial de modo que surte mayor número de bañeras, y al mismo tiempo que se conserva un chorro continuo para sostener inalterable la temperatura del baño, se renueva el agua con la mayor celeridad. Se han mejorado extraordinariamente las piezas y el servicio de los baños, se ha elevado el chorro y dispuesto en debida forma para los diferentes casos de aplicacion, y se han realizado otras muchas mejoras de importancia. En la casa hospederia se ha hecho tambien una reforma general variándola casi del todo, se ha elevado el tercer piso y un edificio contiguo á la parte posterior para mejorar las habitaciones de aquel y colocar en este varias dependencias. Se está construyendo otra casa delante del paseo que comunicará con aquella por una nueva galería colocada sobre la que hay en la actualidad. En fin, son tantas las mejoras que se han realizado y se están ejecutando, que seguramente habrá pocos establecimientos que puedan comparársele.

El servicio se ha mejorado tambien extraordinariamente, pues D. Florencio Pinillos, á cuyo cargo está el establecimiento, no ha perdonado medio alguno para su reforma y suntuosidad. Las habitaciones están adornadas con gusto y elegancia y provistas de todo lo necesario para comodidad de los huéspedes, y el salon de recreo tiene un hermoso piano. Las tres mesas redondas son espléndidas y servidas con gusto y variedad, y los precios de todo el servicio, á escepcion del baño, son 20, 16 y 12 rs. como en los años anteriores.

Como que mi objeto es solo dar á conocer estas aguas y hacer alguna ligera reseña de las mejoras realizadas en el establecimiento, no refiero circunstanciadamente las muchas comodidades que ofrece, ni tampoco las que se hallan en la otra casa hospedería situada al lado opuesto del rio; porque todo puede verse en la Gaceta de Madrid del 7 al 12 de junio del año anterior, y en el Semanario pintoresco del 4 del mismo mes; que pueden consultar los que deseen mayor número de noticias topográficas y descriptivas, ó acerca de la análisis de sus aguas, virtudes medicinales é itinerario.

El médico director, JOSE SALGADO.